

El nuevo gabinete de Torra ahonda en su estreno la división entre JxCat y ERC

El nuevo consejero de Empresa afea a Aragonès que no apoyase al presidente para pedir recursos extra para Cataluña por la Covid-19

CRISTIAN REINO

BARCELONA. A estas alturas, ya no les hace falta ni disimular. Junts per Catalunya y Esquerra están en guerra, a la espera del enfrentamiento final en unas elecciones autonómicas, y ni unos ni otros guardan las formas. El nuevo gabinete de Quim Torra, tras los tres ceses llevados a cabo el jueves pasado por el presidente de la Generalitat, se estrenó ayer y lo hizo sin ningún ánimo de intentar limar asperezas entre los dos socios separatistas.

Horas antes del acto de traspaso de carteras, el nuevo consejero de Empresa, Ramón Tremosa, pasó por los micrófonos de 'Catalunya Ràdio' para cargar sin miramientos contra el vicepresidente de la Generalitat, el republicano Pere Aragonès. Torra dijo en la víspera que los cambios respondían a la voluntad de reforzar el Ejecutivo e inyectar energías renovadas para enfrentar la pandemia del coronavirus. Pero a las primeras de cambio quedó claro que la estrategia era otra y los objetivos de la crisis tenían que ver sobre todo con la lucha partidista y la preparación para la campaña electoral.

Tremosa, que se hizo célebre como eurodiputado cuando registró una pregunta al Ejecutivo comunitario sobre la patada que en su día propinó Pepe a Messi, no esperó ni al formalismo protocolario del relevo para arremeter contra el consejero de Economía. Recriminó a Aragonès que no diera apoyo público a Quim Torra cuando pidió por carta al

presidente del Gobierno que recurriera al fondo MEDE para obtener recursos para las autonomías. «Ya va tarde», le criticó.

Aragonès tampoco se mordió la lengua y replicó que, «cuando entras nuevo en un sitio, lo normal es que te tengas que poner al día». El martes se sentarán juntos en la mesa de la reunión del Consejo de Gobierno de la Generalitat. Lo de desearse suerte y aciertos entre unos y otros lo dejaron para otro día. La vida sigue igual en el seno del Govern tras la remodelación pilotada por Quim Torra y Carles Puigdemont en la recta final de la legislatura.

Desde casi el principio del mandato, no puede hablarse de un Ejecutivo sino de dos.

El vicepresidente Aragonès no solo cargó contra el nuevo consejero de Empresa, al que fuentes republicanas recuerdan su pasado convergente y su afinidad ideológica, en materia económica, a Duran Lleida. También lanzó un aviso al propio Torra, por su negativa a adelantar los comicios autonómicos antes de su inhabilitación, si finalmente es condenado por el Supremo el próximo 17 de septiembre. «Un Gobierno en funciones –advirtió– no puede aprobar proyectos

de ley» (incluidos los Presupuestos). Esquerra presionó además al presidente de la Generalitat con la mesa de diálogo, que Pedro Sánchez y Gabriel Rufián acordaron volver a reunir para mediados de septiembre durante su encuentro este jueves en la Moncloa. «Hemos conseguido el compromiso de reemprender la mesa, aprovechémoslo, consensúe el orden del día para que sea útil», instó Marta Vilalta.

Críticas de los exconsejeros

La cordialidad en las formas brilló por su ausencia también entre los miembros del Govern cesados. Mariàngela Vilallonga, exconsejera de Cultura, atribuyó su destitución a una venganza por parte de Quim Torra por negarse a apartar al secretario general de Cultura, al que el presidente catalán quería despedir.

Miquel Buch, exconsejero de Interior, dijo el jueves que su cese era difícil de entender y Àngels Chacón, de Empresa y del PDeCAT, habló en su caso de «purga política».



Forcadell regresa al Parlamento catalán. Dos años y medio después de su última visita, Carme Forcadell regresó ayer al Parlamento de Cataluña. Aprovechando que aún disfruta del tercer grado, la expresidenta de la Cámara participó en un acto para conmemorar el aniversario del restablecimiento de la Generalitat. EFE

La purga del PDeCAT puede ayudar a Pedro Sánchez en la Cámara Baja

CRISTIAN REINO

BARCELONA. La 'vendetta' contra el PDeCAT podría tener consecuencias no deseadas para Quim Torra y Carles Puigdemont y, de rebote, podría beneficiar a Pedro Sánchez. La ejecutiva de la formación nacionalista se reunirá el lunes que viene, tras el cese de

Àngels Chacón como consejera de Empresa, la única consejera del gabinete de Torra que se mantenía como dirigente del PDeCAT. El partido heredero de Convergència abordará en qué situación quedan sus cuatro diputados en la Cámara catalana y los cuatro del Congreso de los Diputados. La formación fundada por

Artur Mas en 2016 busca tener voz propia, propone presentarse a las elecciones en solitario y se espera que rompa con el grupo de JxCat en ambas Cámaras.

Hasta la fecha, JxCat mantiene una posición de bloqueo. Pero la dirección del PDeCAT quiere empezar a marcar perfil para diferenciarse de sus hasta ahora socios y recuperar las señas de identidad de la antigua Convergència, que se caracterizó por su apoyo reiterado a diferentes gobiernos centrales. La cúpula postconvergente apuesta por la

moderación y la «responsabilidad» y no cierra la puerta a que sus cuatro diputados apoyen los Presupuestos Generales del Estado, en línea con el PNV.

Pedro Sánchez aún no ha amarrado los respaldos, pero puede sumar algunos apoyos hasta hace bien poco inesperados.

En el Parlamento catalán, el PDeCAT también tiene cuatro diputados, integrados en el grupo de JxCat. En este caso, su desvinculación provocará que el Govern, junto a la CUP, dejará de tener la mayoría absoluta.

Anticorrupción pide investigar a Cospedal y a Fernández Díaz por el 'caso Villarejo'

MATEO BALÍN

MADRID. La Fiscalía Anticorrupción ha pedido al juez de la Audiencia Nacional que instruya el 'caso Villarejo' que cite a declarar en calidad de investigados a los exministros del Interior Jorge Fernández Díaz y de Defensa María Dolores de Cospedal, y al marido de esta, Ignacio López del Hierro, en el marco de la pieza separada referida al uso de fondos reservados para espiar a Luis Bárcenas, según confirmaron fuentes jurídicas.

El movimiento de Anticorrupción llega tras el examen del material informático intervenido a Francisco Martínez, el exnúmero dos de Interior que ya figura como investigado. Martínez, exsecretario de Estado

de Seguridad, aparece en el centro de las pesquisas para aclarar el dispositivo policial –llamado 'operación Kitchen'– creado en 2013 para vigilar a Bárcenas y sustraerle información sensible en pleno escándalo de la 'caja B' del PP.

La decisión de citar como investigados a Fernández Díaz y a Cospedal depende ahora del juez Manuel García Castellón, que hasta la fecha ha seguido el criterio expuesto por los fiscales anticorrupción.

Operativo

La 'operación Kitchen' fue desplegada por la Dirección Adjunta Operativa de la Policía Nacional (DAO), cuando se encontraba al frente el comisario Eugenio Pino. Más de una decena de policías están siendo investigados por el uso de fondos reservados y de material policial para la vigilancia de Bárcenas. Uno de ellos, el comisario Enrique García Castaño, declaró que la mano derecha de Fernández Díaz centralizaba la información. De los fondos reservados saldría el dinero, 2.000 euros al mes durante dos años, que el entonces chófer de Bárcenas recibió para recuperar información sensible.

El conductor Sergio Ríos acabaría luego como funcionario de la Policía. En el caso de Cospedal, en aquella época (2013-2015) era la secretaria general del PP, estaba enfrentada con Bárcenas tras su despido y tenía relación estrecha con uno de los policías investigados, Andrés Gómez Gordo.



María Dolores de Cospedal